

VANIA

Empresa Productora: Lanterninha Producciones
Duración: 90 minutos



PÚBLICO OBJETIVO:

Vânia tiene como público objetivo inicial a jóvenes y adultos interesados en comedias dramáticas que dialogan con cuestiones sociales urgentes del escenario político y artístico contemporáneo, en especial las desigualdades estructurales que atraviesan el trabajo doméstico.

SINOPSIS CORTA:

Vânia trabaja como empleada de limpieza en tres apartamentos de un mismo edificio de clase media. Uno de sus empleadores es asesinado y ella se convierte en la principal sospechosa. Mientras intenta demostrar su inocencia, la protagonista recuerda su última semana de trabajo, revelando la intimidad de sus empleadores y planteando la pregunta: ¿quiénes son los verdaderos criminales?







SINOPSIS LARGA:

Vânia es una empleada de limpieza que trabaja en tres apartamentos de un mismo edificio de clase media, donde transita casi invisible entre rutinas ajenas, acumulando silencios, secretos y fragmentos de la intimidad de sus empleadores. Entre limpiezas, conversaciones interrumpidas y objetos desplazados, observa más de lo que debería — y sabe más de lo que aparenta.

Cuando uno de los residentes es brutalmente asesinado dentro de su propio apartamento, Vânia se convierte rápidamente en la principal sospechosa. Su presencia constante en el edificio, sumada a su posición social, la sitúa en el centro de una narrativa construida con prisa, donde la verdad parece menos importante que la necesidad de encontrar a un culpable.

Mientras intenta demostrar su inocencia, Vânia revisita mentalmente su última semana de trabajo. A través de estos recuerdos, la cotidianidad aparentemente banal de los

apartamentos comienza a revelar fisuras: relaciones marcadas por el abuso, la hipocresía y la desigualdad, dinámicas familiares corroídas y una atmósfera de vigilancia silenciosa. Poco a poco, el edificio deja de ser solo un escenario y se transforma en un organismo donde todo está interconectado —y donde cada puerta esconde una versión distinta de la verdad.

A medida que los recuerdos se reordenan, la investigación adquiere nuevas capas. Lo que parecía un crimen aislado se despliega en una red más compleja, exponiendo no solo los secretos de los residentes, sino también las estructuras que sostienen sus vidas. En este proceso, Vânia no solo cuestiona las acusaciones que recaen sobre ella, sino también el propio sistema que define quién puede ser escuchado y quién es condenado al silencio.

Entre lo que se ve y lo que se oculta, entre lo que se dice y lo que se interpreta, Vânia construye una narrativa que desplaza la mirada del espectador. Más que responder quién cometió el crimen, la película propone una inversión: ¿quiénes son, en realidad, los verdaderos culpables?

Al atravesar las fronteras entre intimidad y exposición, culpa y juicio, verdad y construcción narrativa, Vânia se enfrenta a una transformación irreversible. Pero incluso cuando la realidad parece finalmente reorganizarse, persiste la duda: ¿es posible escapar de un sistema que redefine constantemente los papeles —o simplemente aprendemos a habitarlos de otra manera?





LOGLINE:

Una empleada de limpieza acusada de asesinato revela los secretos de un edificio — y expone cómo la culpa puede ser construida.

Carta de motivación de la productora:

El proyecto *Vânia* nace de la urgencia de narrar historias que no solo entretengan, sino que también tensionen las estructuras sociales que atraviesan la vida cotidiana. Como productora, nos interesa desarrollar obras que dialoguen con el presente y que conecten con el público contemporáneo desde una perspectiva crítica, sensible y accesible. En este sentido, *Vânia* se configura como una comedia dramática con vocación social que aborda, a través del suspenso y la ironía, las desigualdades estructurales que atraviesan el trabajo doméstico en América Latina.

La propuesta de dirección se construye a partir de una ambigüedad central: aunque *Vânia* es presentada como la principal sospechosa de un asesinato, la narrativa nunca ofrece una certeza absoluta sobre su inocencia o culpabilidad. Esta ambigüedad sostiene el misterio de la trama y, al mismo tiempo, refleja un sistema que condena antes incluso del juicio, atravesado por marcadores de clase, raza y género. El enfoque de dirección articula crítica social con humor e ironía, creando una experiencia cinematográfica que oscila entre la tensión y la ligereza.

Vânia es una protagonista que desafía las convenciones del trabajo doméstico al establecer límites en sus relaciones con sus empleadores y al incentivar a otras mujeres a hacer lo mismo. Este gesto de ruptura la posiciona no solo como sospechosa dentro de la narrativa policial, sino también como una figura que desestabiliza un orden social basado en la invisibilidad y la desigualdad. A lo largo del filme, su trayectoria se despliega como una búsqueda por probar su inocencia, al tiempo que revela y confronta las estructuras que históricamente la silencian.

En términos de tratamiento audiovisual, la película propone un enfoque íntimo y sensorial, centrado en la experiencia de la protagonista. La cámara privilegia la proximidad con *Vânia*, acompañando sus desplazamientos por los apartamentos como si compartiera su condición de presencia invisible. Los espacios —los tres apartamentos de un mismo edificio— se conciben como un organismo vivo, donde cada ambiente revela capas de intimidad, tensión y contradicción.

La fotografía busca un equilibrio entre el realismo y una leve estilización, apoyándose en la luz natural y en encuadres que refuerzan la sensación de vigilancia y fragmentación. El diseño sonoro cumple un papel fundamental en la construcción de la atmósfera: ruidos cotidianos, silencios y conversaciones interrumpidas generan una tensión constante, mientras que la música aparece de forma puntual, acompañando momentos de ambigüedad y suspenso.

La dirección de actores apuesta por un registro naturalista, construyendo personajes reconocibles —figuras del cotidiano— que, poco a poco, revelan capas más profundas y contradictorias. La comedia emerge de los pequeños absurdos de las relaciones diarias, especialmente en las interacciones entre *Vânia* y sus empleadores, funcionando como contrapunto al drama y al misterio. La narrativa se estructura a partir de la alternancia entre tensión y alivio, manteniendo al espectador involucrado sin renunciar a la densidad temática.

Desde el punto de vista de producción, *Vânia* se dirige a jóvenes y adultos interesados en narrati-

vas que combinan entretenimiento y reflexión social. Su carácter híbrido —al articular elementos de thriller, drama y comedia— amplía su potencial de circulación tanto en el circuito autoral como ante audiencias más amplias en el contexto latinoamericano e internacional.

La estrategia de circulación contempla una primera etapa en el circuito de festivales internacionales, con foco en América Latina y Europa, entendiendo estos espacios como clave para el posicionamiento crítico de la obra. Posteriormente, se prevé su estreno comercial en Brasil, seguido de su disponibilidad en plataformas de streaming y canales de televisión, ampliando su alcance. El proyecto incorpora además un trabajo de diseño de audiencias aún en fase de posproducción, permitiendo afinar las estrategias de posicionamiento y comunicación.

Vânia propone una experiencia cinematográfica en la que el humor y el misterio conviven para cuestionar las narrativas dominantes sobre culpa, verdad y justicia. Más que responder quién cometió el crimen, la película invita al espectador a desplazar su mirada y a reflexionar sobre quiénes son, en realidad, los verdaderos responsables dentro de un sistema que produce y reproduce desigualdades. Como productora, creemos en el potencial de esta obra para dialogar con distintos públicos y para insertarse de manera relevante en el panorama audiovisual contemporáneo latinoamericano.

























